

### ¿Cómo citar el artículo?

Arango Arango, S. y López Ceballos, M. (julio-diciembre, 2019). Nativos digitales, escuela y conocimiento. *Revista Reflexiones y Saberes*, (11), 18-24.

## Nativos digitales, escuela y conocimiento

*Digital natives, school and knowledge*

### Simón Arango Arango

Docente de Lengua Castellana  
Cibercolegio UCN  
sarangoa@ucn.edu.co

### Melissa López Ceballos

Docente de Lengua Castellana  
Cibercolegio UCN  
mlceballos@ucn.edu.co

## Resumen

La cibercultura trae consigo diversas transformaciones que merecen ser reconocidas en el plano educativo, además de ser dilucidadas en las prácticas pedagógicas del maestro y del estudiante; en ese sentido, el presente artículo aborda el nuevo rol del maestro y su posibilidad de transformar el escenario educativo, a partir de las competencias del siglo XXI. En concordancia con lo anterior, los nativos digitales adquieren gran relevancia en los ambientes de aprendizaje, sugieren transformaciones situacionales y por ende curriculares, que respondan a las necesidades contemporáneas de la sociedad. La era de información y del conocimiento ha provocado innumerables cambios culturales y sociales, transformando la manera de habitar el espacio a partir del lenguaje, las relaciones y vínculos interpersonales; de esta manera la relación intrínseca entre nativos digitales, escuela y conocimiento, es una premisa que devela un panorama actual que debe ser concebido desde distintos enfoques, mediados por la investigación, la formación y la comprensión de nuevas realidades.

**Palabras clave:** Conocimiento, Escuela, maestro, Nativos digitales, Procesos escriturales, Procesos lectores, Virtualidad.

## Abstract

The Cyber-culture brings with it several transformations that deserve to be recognized in the educational level as well as being elucidated in the pedagogical practices of the teacher and the student, in this sense, this article is addressed to the new role of the teacher and its possibility of transforming the educational scene to from the competencies of the 21st century. In accordance with the previous information, digital natives acquire great relevance in learning environments, suggest situational and therefore curricular transformations that respond to the contemporary society needs. The information and knowledge era, has caused innumerable cultural and social changes, transforming the way of inhabiting space from language, relationships and interpersonal links, in this way the intrinsic relationship between digital natives, school and knowledge, is a premise that reveals a current scenario that must be conceived from different approaches, mediated by new realities research, training and understanding.

**Keywords:** Knowledge, School, Teacher, Digital natives, Writer processes, Reader processes, Virtuality.

### | Introducción

Abordando los actuales elementos que debe integrar la sociedad a la educación, deben consolidarse diferentes transformaciones socioculturales que impregnen los procesos de enseñanza/aprendizaje de eventos enriquecedores, a partir de la innovación y la creatividad como competencias básicas del siglo XXI; en esta medida, las modificaciones socio culturales se enfrentan a una evolución concreta y objetiva frente a las nuevas dinámicas que deben asumir los docentes y las instituciones desde las realidades que se encuentran en las aulas de clase. En este sentido, las interacciones tecnológicas que se favorecen a partir de la educación virtual, aportan una evolución importante en los procesos comunicativos e interculturales de la población, influyendo en la manera cómo se educa el sujeto de hoy.

De acuerdo con lo anterior, la investigación es quizá el recurso máspreciado para acercarse y conocer las realidades digitales que vivencian las comunidades estudiantiles en su quehacer cotidiano, de ahí que su interés y preocupación por la renovación en su práctica pedagógica sea una confrontación dialógica permanente, que construya saber a partir del trabajo colaborativo y situacional.

En ese sentido, y durante la presente reflexión que convoca este artículo, se ahondará acerca de la lectura en el denominado mundo de la cibercultura, el papel de la escuela y el maestro en la transformación de los espacios de aprendizaje regulados por la virtualidad, y el producto cognitivo que puede derivarse de su ejecución. En concordancia con lo indicado anteriormente, es relevante mencionar que dicho proceso surge a partir de las interacciones generadas en los contextos de proximidad de los maestrantes, pues al ser docentes del área de Lengua Castellana, perciben diferentes experiencias alrededor de la lectura, tanto física como digital, de ahí que su interés parte de la posibilidad por conocer y mejorar estos hábitos, que de una u otra manera influyen en los procesos de formación del sujeto.

Con respecto a las realidades educativas contemporáneas, el maestro de hoy debe permitirse la búsqueda constante de información, que impregne sus encuentros de aprendizaje; en coherencia con esta premisa, y desde los nuevos hábitos y rutinas que la sociedad de la información y el conocimiento admiten en sus estilos de vida y de formación, deben considerarse diversas relaciones que influyen en estos procesos; una de ellas visibiliza, desde la cultura y la tecnología, una amalgama de elementos que establecen identidad a los nativos digitales y que les convoca a renovar su manera de habitar el espacio. Los maestros como agentes investigadores deben reflejar su práctica pedagógica e investigativa en la realidad de las vivencias de sus propios estudiantes, es decir, el desarrollo de métodos y metodologías de estudio, direccionan sus sentidos hacia la renovación del saber, pero desde sus propias necesidades, intereses y problemáticas; así pues no solo se consolida una cultura digital, sino que se asumen nuevos criterios de enseñanza, educación y evaluación de procesos, generados por las mismas causalidades e interacciones entre el docente y el estudiante.

Posiblemente, la escuela de hoy busca nuevas direcciones para llevar al sujeto a manifestar su potencial, que en últimas es la razón unívoca de la educación, pues a partir de la formación integral se converge su realidad consigo mismo, con el otro y con los demás. Para comprender la nueva sociedad de la información y el conocimiento, el maestro como referente cultural debe buscar nuevas alianzas que le permitan entenderlos y llevarlos por direcciones oportunas.

En vista de lo anterior, “los usos coloquiales y espontáneos de las TIC, se valoran aún dentro de las prácticas educativas como formas culturales menores, cotidianas, desvinculadas del saber académico y del currículo establecido” (Cassany, 2006, p. 61); una situación que debe replantearse el docente, ya que el valor que se debe ofrecer a estas creaciones y trabajos extracurriculares, se convierte en un pretexto para potenciar sus habilidades digitales, ya que sin lugar a dudas son muchas las experiencias sociales que adquiere el sujeto en su cotidianidad y que enriquecen su desarrollo cognitivo, pero que no generan ningún impacto en la vida académica por asuntos evaluativos, propuestos por el maestro y que distorsionan la realidad educativa en la cual están inmersos los estudiantes, proponiendo ambientes de aprendizaje sin sentido y sin basarse en una educación para la identidad y el gusto, como lo buscan los nativos digitales desde sus interacciones tecnológicas.

Consecutivamente, lo nombrado en el párrafo anterior, supone una reestructuración desde el currículo mismo, como carta de navegación de una institución educativa, así que esos espacios compartidos entre investigadores y docentes arrojan diversos elementos para detectar falencias en los procesos de interacción, y es que los nativos digitales, la escuela y el conocimiento, se encuentran en un momento de cambio, incluso los sistemas del contexto en los cuales se atienden las poblaciones estudiantiles merecen la priorización de competencias genéricas y específicas desde otras posibilidades; su contacto y sensibilidad con la tecnología deberían convertirse en una cosmovisión ideal en el aula de clases.

Las actuales generaciones, de las cuales se es partícipe, proponen una nueva renovación frente a las nuevas maneras de habitar el mundo; dichas generaciones, consideradas como los nativos digitales, adquieren un nuevo rol en la sociedad; y en el sector educativo no son la excepción, pues hasta no hace mucho los estudiantes llegaban a la escuela para aprender a usar los instrumentos letrados, comunes y tradicionales, como pizarras, cuadernos, libros, entre otros. Hoy, en cambio, el panorama es diferente, son numerosos los cambios en el escenario formativo del estudiante: acceso a información constante desde cualquier plataforma virtual, aparatos tecnológicos inteligentes que benefician su escolaridad, conexión permanente a redes inalámbricas de internet y telefonía, entre otros componentes que sustituyen en gran medida la educación tradicional.

Debido a esto, el maestro se ha visto en la necesidad y en el compromiso de abrir nuevas esferas de atención y participación, convocándole en primera instancia al aprendizaje de las TIC en sus procesos básicos, el fortalecimiento de competencias digitales, desde sus prácticas académicas, y su promoción a partir de la retórica pedagógica; en segunda medida, la investigación con fines formativos integrales adquirió mayor relevancia, pues la puesta en marcha de estas situaciones cambiaron para siempre el plano educacional de la sociedad, entendiendo nuevas maneras de estudiar, de aprender y de socializar.

El conocimiento se convierte en el arquetipo por excelencia para transformar la praxis, y en ella es moderno adecuar y flexibilizar procesos, de acuerdo a las características de la población que se atiende; una de las transformaciones de acceso al saber es el libro que, además de fundamentar y consolidar el intelecto del ser humano, ha desarrollado durante la historia diferentes habilidades perceptivas, escriturales, memorísticas, entre otras; su trascendencia ha sido popular y memorable, pues a través del mundo digital ha cambiado las experiencias lectoras y por ende escriturales, convocando a la escuela a innovar y transformar los hábitos de interacción con este y hacia este.

Todo lo anterior, ha conllevado hacia la consolidación de nuevos procesos de aprendizaje

mediados por la virtualidad, en el caso de los investigadores que, al pertenecer a un colegio virtual, les permite asumir un rol de exploradores frente a las nuevas herramientas que exige formar, a partir de un componente más tácito y no tan expreso. En consecuencia de lo anterior, y como se ha descrito en párrafos anteriores, la formación en cuanto a literatura, producción y comprensión textual, tanto escrita como oral, decodificación de sistemas simbólicos, medios masivos de comunicación, entre otras temáticas, hacen parte de la cotidianidad pedagógica, y se convierten en una tarea permanente para pasar desde lo líquido y elemental hacia lo interesante, coherente y necesario para el sujeto, a partir de la creatividad y la innovación como competencias básicas del siglo XXI.

Así pues, el libro, desde una concepción etnográfica, busca nuevas miradas y enfoques desde un componente ideológico y cultural, precisamente su renovación ha sido permanente, las nuevas maneras de acceder a la información han transformado el modo de leer; por ende, el profesor e investigador Octavio Henao (1997), afirma que: “La lectura y la escritura electrónica otorgan al proceso de alfabetización una dimensión completamente nueva” (p. 7);

Por ende, los procesos lecto-escritores descubren nuevas metodologías, como modelo que enriquece diversos pilares de la formación de una persona: su realidad biológica, cognitiva y social, se transforma a la par del libro, sus formas de acceso y las nuevas alternativas de lectura fomentan una dimensión completamente diferente y que enriquece los conocimientos adquiridos durante y después de su aprendizaje. Como educadores, la lectura digital es una realidad inminente y debe abordarse en las prácticas pedagógicas, porque además trae consigo diferentes retos que deben plantearse en el centro de una institución educativa, pues su práctica incide en todos los campos del saber. Los modelos educativos, las metodologías de trabajo, los métodos cognitivos y las interacciones entre estudiante/docente deben evaluarse constantemente, y a partir de sus resultados se debe perfeccionar el PEI (Proyecto Educativo Institucional), acogiendo las nuevas impresiones y decisiones desde una manera creativa y que simbolice cambios importantes en los sujetos.

En consecuencia, la tesis denominada *incidencia de las prácticas de lectura en el desarrollo de ambientes virtuales de aprendizaje*, tiene correlación con las nuevas sensaciones que suscitan y que se desprenden de la inmersión de las TIC en los procesos lectores, en tanto proponen una investigación a partir de la acción, que representa cambios estructurales, participativos y significativos en la consolidación de hábitos lectores con intencionalidad pedagógica, teniendo en cuenta las mediaciones tanto físicas como digitales y su influencia en la formación que le espera al estudiante.

Sin lugar a duda, la educación es el principal proceso político y social que se ha desarrollado a la par de la humanidad, así pues “la educación consiste en el proceso de socialización de los miembros de una comunidad, con el fin de integrarlos en las normas y valores imperantes en ella” (Nieto Göller, 2012, p. 140). Es a través de ella que las sociedades han logrado comprender y mejorar algunos aspectos que representaban obstáculos y que, hoy, forman parte de cambios que propenden por un mejoramiento en la calidad de vida. Por mencionar un ejemplo, se ha cambiado y apartado el concepto de “memorístico” (como el todo de la educación) por el de comprensión y aplicación desde el aprendizaje significativo. Dentro de esos cambios y mejoras, el más relevante de los últimos años es el de la educación virtual, haciendo una anotación importante: es que la forma de aprender no incide en los procesos de aprendizaje, es decir que, entre las modalidades formal, virtual o especial, lo que realmente incide en su desarrollo es el tipo de atención y formación que preste el docente y la institución, de acuerdo a las necesidades detectadas en sus

prácticas dialógicas.

En la actualidad, la educación antes que ser cambiada desde sus primeras bases ha sido retroalimentada con diversas propuestas, para satisfacer los cambios socioculturales productos del hombre. Dentro de dichos cambios, se tiene la inmersión de las TIC y la llegada de la cibercultura, lo que ha dado paso a la educación virtual, entendida como el proceso en donde se requiere la adecuada comprensión de la sociedad del conocimiento y de la información, a través de diversas herramientas que permitan la comunicación en determinado contexto, y para que esto suceda se deben dominar ciertos aspectos formales de la misma. La virtualidad de la educación es nueva, en cuanto la aplicación y uso de diferentes herramientas en la relación de la enseñanza –aprendizaje; sin embargo, el concepto de virtualidad va más allá del derrumbe de la relación rígida de docente-estudiante y de los ámbitos espacio-temporales del tradicionalismo, ya que dicho concepto ha acompañado al hombre desde sus labores, pues representa el traspaso de las barreras, logrando lo imaginario, lo disponible y lo simbólico (Nieto Göller, 2012). El reconocimiento de las prácticas educativas dentro de la virtualidad es un reto que se asume como un acercamiento a las diferentes formas de comprender el mundo y la sociedad entre docentes y estudiantes.

Dentro los conceptos importantes de la virtualidad de la educación, está la globalización, entendida como el proceso que abarca y recoge diferentes períodos de la humanidad, y que inicia y se endurece con el agrandamiento y expansión del capitalismo, además de su afianzamiento en el siglo XVIII, y termina por dar un giro en la última parte del siglo XX con la disrupción de la era cibernética y la cibercultura (Merejo, 2017). Esta cosmovisión, en donde el mundo muta a pasos agigantados por la llegada firme del internet, ha abarcado (entre tantos) tres grandes cambios: el espacio, el tiempo y las fronteras, donde, básicamente, los individuos obtienen autonomía y libertad de acción. Dichos cambios, son un fiel reflejo de algunas de las ventajas que se han resaltado en la sociedad de conocimiento permeada por las TIC y que han influenciado a la educación, como se mencionaba con anterioridad.

De esta forma, dilucidar las prácticas educativas en diferentes espacios académicos, que exponen unas constantes en términos de problemáticas -que aquejan a las academias nacionales e internacionales-, y las ventajas, que poco a poco han ido constituyendo un modelo claro y propicio de educación virtual, son una base clara para la implementación de diversas herramientas de la Web 2.0, donde los estudiantes nativos digitales incursionan de manera autónoma, divirtiéndose, aprehendiendo desde un interés propio, además de convergerlo con la academia normativa que requieren seguir. Por esa razón, y dentro de las ventajas de este sistema educativo, se ubican los logros de las competencias que desarrollan los estudiantes de manera natural y constante como la lectoescritura, entendida, no tanto desde lo tradicional –como lectura de libros, escritura de ensayos-, sino como ese proceso en que están involucrados en su día a día, como la lectura constante en sus redes sociales, la comunicación con los demás a través de conexiones en línea, el lenguaje no verbal –tipo emoticonos y memes-, entre otros.

Siguiendo con la línea anterior, resulta menester entrar a reflexionar las diversas estrategias que la educación virtual propone, en pro de cambios avasallantes que permitan una gran mejoría educativa, desde los ambientes virtuales de aprendizaje, acompañados del sentido humano, la calidad, la innovación y la cibercultura. Como docentes, se tiene una responsabilidad significativa con el estudiante que pasa por el aula de clase, pues enseñar supone mostrar caminos, ofrecer herramientas y estrategias que posibiliten a este el acercamiento a los distintos saberes, tan necesarios para su desarrollo en lo personal, social y cultural.

Sin lugar a dudas, el cambio proporcionado por la inmersión de las tecnologías a la vida del ser humano ha sido arrollador; cada uno de los ambientes en donde se desenvuelve el sujeto está permeado por la innovación en el desarrollo de trámites y procesos, y un ejemplo de esta cuestión es el campo educativo, en dónde la reestructuración curricular, para el desarrollo de habilidades en su propio contexto, se convirtió en el principal factor para fortalecer los procesos de aprendizaje. Así pues, las competencias del siglo XXI, sitúan al sujeto desde sus capacidades para la resolución de problemáticas en el entorno; para ello requiere de herramientas que potencien su aprendizaje, pero que además de esto conlleven a transformar sus condiciones de vida.

De acuerdo con lo anterior, son diversos los intelectuales que se han acercado a consideraciones importantes alrededor del impacto de las TIC en los procesos de formación del educando de hoy; en otras palabras, el currículo debe ir más allá, rompiendo con esquemas y paradigmas tradicionales, en donde se permitan nuevas visiones desde una perspectiva objetiva, pero práctica y útil para el estudiante, en palabras de Tucker & Codding (1998), se debe adoptar:

(...) un plan de estudios relativo al pensamiento: un plan que proporcione una comprensión más profunda del tema y la capacidad de aplicar dicha comprensión a los problemas complejos del mundo real a los que las y los estudiantes jóvenes se enfrentarán cuando sean adultos.

Así las cosas, la tarea del maestro de hoy es abordar procesos, de acuerdo a las particularidades del estudiante; asuntos como el liderazgo y el espíritu empresarial son elementos ideales para la formación integral, pues contribuye a la independencia en la generación de recursos económicos, y a su vez aporta al desarrollo de un país; no obstante, la brecha en cuanto a condiciones de desigualdad es significativa y dicho asunto es difícil de concretar; por tanto hablar de nuevas experiencias, a través de las competencias propias del siglo XXI, es tener en cuenta los problemas complejos que se generan actualmente, y trabajar desde ahí para tratar de resolverlos.

De acuerdo con lo anterior, desde los ambientes innovadores de aprendizaje que se han generado como docente de un colegio virtual, los estudiantes adquieren una capacidad de agilidad y adaptabilidad valiosísimo, que ninguna otra generación ha sido capaz de dominar; sujetos que han sufrido evoluciones en la manera de relacionarse con el otro y de adquirir el conocimiento, han obtenido grandes beneficios para los procesos de acomodación, ofreciendo capacidades para la inteligencia emocional y la agilidad mental desde cualquier esfera de aprendizaje (formal e informal).

En la actualidad, se han adelantado proyectos que permiten el alcance de estas competencias, tal como sucedió en la ciudad de Buenos Aires-Argentina, en dónde se abordaron las perspectivas de la educación durante este siglo, y en términos generales los jóvenes expresaron que deseaban: “aprender a ser críticos, a ser ciudadanos responsables, a conocer sobre el mundo” (UNESCO-ORE-LAC, 2017); es decir, el sujeto de hoy, que ha sido formado a través de las tecnologías, desde una educación constructivista, busca actuar de manera ágil en ambientes que mejoran su sentido humano, en conclusión en que conlleven a la adquisición de experiencias enriquecedoras que transformen su cotidianidad.

Como conclusión, al pensar en la escuela, las incidencias de las de las TIC y el papel que estas cumplen dentro de un contexto, se hace necesario partir de diversos hechos que se derivan de constructos socioculturales, que la hacen única y que muestran diversas situaciones que se presentan en ella, teniendo en cuenta que estos en muchos momentos están cargados de

elementos disruptivos que en ocasiones hasta imposibilitan los procesos pedagógicos y educativos. Por tanto, se hace necesario la mirada que el maestro pueda realizar de su contexto, implementando estrategias desde su área específica que posibiliten procesos de reflexión en él y en sus estudiantes. Aquí, cabe mencionar algunas otras de las ventajas que la educación virtual y la cibercultura ofrecen: flexibilidad (en tanto permite múltiples posibilidades en relación con el espacio, tiempo y ritmo de aprendizaje), eficacia (donde se comprende al estudiante como centro del proceso educativo), economía (en el sentido del ahorro monetario que se genera al evitar la movilización entre lugares), motivación (búsqueda, lectura e investigación de intereses personales hallados en la web), privacidad (salvaguardar la intimidad y espacio personal) e innovación, (donde se propende por la creatividad desde intereses propios), entre otros (García Aretio, 2017).

Las nuevas miradas a la relación entre el conocimiento y su manera de adquirirlo, la consolidación de ambientes de aprendizaje caracterizados por la movilidad, la interacción y la digitalidad y la escuela como ente garante de este cambio social y educativo, se están enfocando hacia la consolidación de espacios que enriquezcan su contexto y les permita desenvolverse en este; los nativos digitales como protagonistas de este evento proporcionan los ideales, pero se convierte en un trabajo colaborativo que fomenta el liderazgo de procesos a partir de la virtualidad como herramienta imprescindible en la transformación de la vida socio-educativa del ser humano.

## Referencias

- Cassany, D. (2006). *Nativos e inmigrantes digitales en la escuela*. Barcelona, España: Estudios e investigaciones.
- García Aretio, L. (2017). Educación a distancia y virtual: calidad, disrupción, aprendizajes adaptativo y móvil. RIED. *Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 20(2), 09-25. doi: <http://dx.doi.org/10.5944/ried.20.2.18737>
- Henoa, O. (1997). *El texto electrónico, un nuevo reto para la didáctica de la lecto-escritura*. Recuperado de [http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a19n1/19\\_01\\_Henoa.pdf](http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a19n1/19_01_Henoa.pdf)
- Merejo, A. (2017). La globalización del ciber mundo. *Trilogía Ciencia Tecnología Sociedad*, 9(17), 175-187.
- Nieto Göller, R. (julio-diciembre, 2012). Educación virtual o virtualidad de la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 14(19), 137-150.
- Tucker, M. & Coddling, J. (1998). *Standards for Our Schools: How to Set Them, Measure Them, and Reach Them*. San Francisco, California: Jossey-Bass.
- UNESCO-OREALC. (2017). *E2030: Educación y habilidades para el siglo XXI. Reunión Regional de Ministros de Educación de América Latina y el Caribe*. Buenos Aires, Argentina: OREALC/UNESCO.